

Virtud del catastrófico chavismo venezolano

Alejo Martínez Vendrell

Ante la gravedad de los problemas a la que los ha venido conduciendo la política chavista, es un hecho cierto que resulta más fácil eludirlos que enfrentarlos. Por un lado tenemos la brutalmente agudizada polarización de la sociedad venezolana, esa abierta incitación a la confrontación, ese prohijado impulso al maniqueísmo, a dividir con oportunista simplismo a la sociedad entre los buenos pobres y los malos ricos. El fruto de esa perniciosa estrategia está madurando o ya muy maduro y resulta cada vez más difícil contenerlo.

Por otro lado tenemos que la sociología tiene comprobado que la suspensión de los disfrutes usuales, la alteración de los hábitos de vida, de las comodidades acostumbradas, generan profunda inconformidad, agitación e inestabilidad sociales. Venezuela ha estado sujeta a demasiados de estos trastornos. Los impresionantes y dadivosos dispendios internos y en el extranjero, conjuntados con la persistente demolición a que ha sido sometido el aparato productivo venezolano, más los obligados pagos a la deuda gubernamental externa y a una burocracia de gobierno que creció de 2 millones cuando llegó Chávez a 8 millones en la actualidad, junto con el índice inflacionario más elevado del continente, tienen hoy contra la pared a la economía del país, de manera que ya no le es posible financiar el descomunal, gigantesco monto de importaciones para satisfacer necesidades básicas, fundamentales a las que la sociedad estaba ya muy acostumbrada.

Si a esos factores de carácter económico le añadimos una inseguridad pública intimidatoria con récord continental de homicidios, más el cierre, la represión contra todas las fórmulas de comunicación masiva, limitando la libertad de expresión y cancelando así las válvulas institucionales de escape que pudiera tener el descontento social, se comprenderá mejor cómo ello es lo que explica con mucha mayor objetividad los abundantes brotes de oposición e inconformidad que proliferan en las calles contra el gobierno.

Pero enfrentar esa cruenta realidad implicaría rectificar radicalmente una estrategia de gobierno que se ha glorificado. Además, la superación de la grave problemática económica ya está muy distante de ser algo sencillo. Así que el régimen chavista de Maduro ha optado mejor por eliminar la catarata de expresiones de repudio social para mantenerse en el gobierno recurriendo a un drástico incremento de la represión y para ello ha contado con el apoyo del experto régimen cubano, a través del comandante Ramiro Valdés Menéndez, quien fuera llevado por Chávez desde febrero de 2010.

Se trata de un muy experimentado baluarte de la represión, reconocido como el Laurenti Beria cubano, a quien los hermanos Castro han tenido que recurrir cada vez que se han encontrado en los peores momentos, en los que han tenido necesidad de incrementar la represión. Hoy Ramiro Valdés está jugando un papel de enorme importancia, volviendo a sentir en Venezuela cuánto lo necesitan y despliega gustoso sus tan probadas como amedrantadoras habilidades.

Es cierto que los tres principales líderes opositores: Henrique Capriles, la hoy desafortunada Dip. Ma. Corina Machado y Leopoldo López, hoy prisionero del represor Maduro, pertenecen a la clase media alta o alta, pero los tres en sus planteamientos políticos muestran estar conscientes de la enorme importancia que tiene el ya no volver a incurrir en políticas de marginación de las clases desposeídas.

Quizá, dentro de la catástrofe gubernamental, esa es la mayor y más trascendente aportación del régimen chavista. Ya no será fácil para los futuros regímenes volver a desatender a los estratos de menores recursos. Se ha despertado una clara consciencia sobre su crucial importancia. Esperemos que en México no tengamos que llegar al extremo de un autodestructivo populismo como el chavista para poder darnos cuenta de ello. No perdamos de vista que padecemos varios factores que nos ponen ya en serio riesgo.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

54.- Virtud del catastrófico chavismo venezolano

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3365714.htm> Abr.21/14. Lunes.

Estratos sociales cupulares y marginales han tomado conciencia de la crucial importancia de la justicia social. Ante la gran dificultad de resolver el fondo, se agudiza la represión en Venezuela